

# Las cien camas habilitadas en Consultas Externas aún no han sido utilizadas

Mantenimiento de Txagorritxu logró sacar sitio para las plazas en el edificio nuevo, pero se mantienen vacías por la caída de los ingresos

ROSA CANCHO



VITORIA. Hace apenas dos semanas Vitoria se preparaba para el peor de los escenarios. Cada día ingresaban en el HUA Txagorritxu 30 personas más con neumonías causadas por el coronavirus. El hospital, que ya rozaba los 300 ingresos de pacientes infectados, podía colapsar y la alternativa más cercana estaba en el cercano edificio de Consultas Externas. «Todo un ejército» de técnicos de diferentes gremios convirtió en horas la cuarta planta en un área de hospitalización con 56 camas y nada más terminar comenzó a hacer una réplica en la tercera planta. Las más de 100 nuevas camas están casi listas pero no se van a utilizar de momento tras la caída de ingresos de los últimos días. Ayer 271 personas con Covid se repartían entre Txagorritxu y Santiago. Hay sitio.

La curva de nuevos contagios parece doblarse poco a poco en Vitoria, donde la epidemia golpeó desde diferentes frentes antes que a otras capitales vecinas. Pero la 'operación sacar sitio de donde se pueda' sigue activa. Durante el primer mes cerca de 250 personas entre personal de mantenimiento y celadores han cambiado de arriba a abajo Txago-



En 48 horas montaron nuevas UCI en la quinta planta del hospital. OSI ARABA

rritxu y, en menor medida, Santiago. Julen Esquíbel, responsable de celadores de la OSI Araba, y el ingeniero Jon Muza forman parte de esa 'troupe' que ha logrado instalar 200 camas más con su toma de oxígeno dentro del hospital, en sitios tan insospechados como las capillas o los gimnasios y 100 más afuera.

«Llegas y te dicen que tienes 48 horas para convertir la quinta en una nueva UCI. ¿Y qué íbamos a hacer?», relata Julen. «Te pones y te quitas las EPIs y no sabes lo complicado que es tirar metros y metros de cable disfrazado de astronauta», agrega el ingeniero.

## Consejos a los catalanes

Esto no es un programa de esos en los que dos gemelos te decoran la casa en un santiamén. Ni

de lejos. «Las instalaciones eléctricas necesitan cuadros de dos por dos metros, todas las tomas de gases medicinales se han multiplicado por cuatro...», relatan. No es solo llevar camas de un lado para otro. Es ingeniárselas para que el oxígeno líquido no congele las tuberías y llegue a las habitaciones. «Si en condiciones normales un tanque de oxígeno dura dos semanas ahora apenas un día y medio», relata Muza. Y luego está lo de buscar desagües, tomas de agua, sacar espacio para inodoros y lavabos...

La manera que han levantado un hospital dentro del hospital ha llamado la atención de colegas catalanes que les consultan estos días para ver cómo han hecho todas esas instalaciones. Técnicos de electromedicina, informáticos, personal de limpieza y seguridad, celadores y decenas de operarios de empresas subcontratadas han renunciado a fines de semana y familia. «Todo el mundo ha arrimado el hombro. Aquí nadie se ha quejado y eso que también hemos tenido muchas bajas», apunta Esquíbel.